

Abril calígrafo y que Cotarelo mencionaba como tal (22). Y un segundo motivo: estos librillos, de poco cuerpo todos ellos y destinados a la infancia, una vez cumplida su misión han sido pasto de las llamas y destruidos de cualquier modo casi siempre, fenómeno similar a las ediciones *ad usum scholae* de las que andamos tan escasos de ejemplares del siglo XVI y XVII especialmente. El haber centrado mi interés bibliográfico y humanístico en estos textos de gramáticas escolares y ediciones de clásicos no me parece desencaminado y más si se quiere traer al retortero y atender la recomendación de Menéndez Pelayo: "En cambio, consigno todas las noticias que ha podido allegar mi diligencia sobre una porción de humanistas oscuros que, fuera de los trabajos de su profesión, han dejado poco rastro en el mundo, pero que, por lo mismo, deben ser vindicados del olvido en una obra del género de la presente, cumpliendo con ellos la única reparación póstuma que nos es dado tributarles después de tan triste y pertinaz silencio de la crítica" (23).

III

De la atenta lectura del párrafo de Simón Abril antes citado del prólogo de su *Lógica* se deduce —y siempre utilizando como referente en la confrontación la *Instrucción para enseñar a los niños fácilmente el leer y el escribir*— lo siguiente:

- I. Simón Abril habla de "aquella invención de las letras estampadas al revés, que yo tengo divulgada" (24). Evidentemente si cotejamos el texto de esta *Instrucción* con la idea de "letras estampadas al revés", debemos concluir que el librito al que se refiere nuestro autor no es la *Instrucción* de la que hacemos mérito aquí.
- II. Simón Abril dice "que yo tengo divulgada" y en su recto sentido y aún en el traslaticio debemos llegar a la conclusión de que tal "invención" fue publicada. Más aún si leemos con detenimiento más abajo: "Tales son los apotegmas de Plutarco de los príncipes y los lacónicos, las sentencias de varios poetas, que yo tengo divulgadas en tres lenguas, para que en un mismo tiempo y con un mismo trabajo aprendan los niños a leer en todas las tres y se les asienten aquellos buenos dichos en el alma para todo el discurso de la vida" (25) y contando con que en nuestra *Instrucción* se incluyen al final —desde la página 12 a la 16— unos apotegmas de Plutarco, y que las "sentencias de varios poetas" trilingües se refieren sin duda

(22) E. Cotarelo y Mori, *Diccionario biográfico y bibliográfico de calígrafos españoles*. Madrid, 1913-1916, pg. 79, n.º 2.

(23) M. Menéndez y Pelayo, *Bibliografía Hispano-latina clásica*. Madrid, 1950, t. 1, pg. 4.

(24) P. Simón Abril, *Primera parte de la Filosofía llamada la Lógica*. Alcalá, 1587, prólogo, pg. 7 de preliminares no foliados.

(25) P. Simón Abril, *op. cit.*, prólogo, pg. 7.